

Oraciones para la curación durante un accidente cerebrovascular.

Señor Jesús, perdóname en el nombre de Jesús por cada pecado que la enfermedad de la apoplejía ha traído a mi vida.

Señor, Padre mío, lávame con tu preciosa sangre, límpiame y sáname en el nombre de Jesús.

Toda fuerza que lucha contra mi salud muere en el nombre de Jesús.

En el nombre de Jesús soy liberado de toda maldición de generación que pueda estar causando esta herida en mi vida.

Ruego que la sangre de Jesús y el fuego del Espíritu Santo sobre mi vida destruyan todo rastro de la herida en mi vida desde la raíz en el nombre de Jesús.

Esta enfermedad no es para morir, viviré para dar testimonio de la bondad de Dios en la tierra de los vivos, en el nombre de Jesús.

Declaro que todos los tratamientos de curación que se me darán comenzarán a trabajar para mi bien en el nombre de Jesús.

Tu arma de golpear que está contra mí, sea rota por la sangre de Jesucristo en el nombre de Jesús.

La raíz de la herida en mi linaje, se marchita y muere en el nombre de Jesús.

Resuelvo y declaro que estoy curado de esta herida por las heridas de Jesucristo en la cruz montada, en el nombre de Jesús.

Declaro que estoy liberado del espíritu maligno de la huelga, en el nombre de Jesús.

Toda fuerza que apoya la huelga en mi vida muere por el fuego en el nombre de Jesús.

Declaro la completa restauración de mi salud en el nombre de Jesús.

Cada factor ambiental que ha traído un golpe a mi vida se marchitará y morirá de raíz en el nombre de Jesús.

Cada flecha lanzada a mi vida que acorte mi vida será devuelta al remitente siete veces en el nombre de Jesús.

Demonio de la huelga, quita tus manos de mi vida, en el nombre de Jesús.

Cada golpe que golpea mi vida para destruir mis finanzas volverá al remitente en el nombre de Jesús.

Declaro y declaro que a través de la redención que hay en Jesucristo, soy libre de la herida, en el nombre de Jesús.

Declaro y decreto que el Espíritu Santo vivifica mi cuerpo mortal y me libera completamente de la cadena de la apoplejía, en el nombre de Jesús.

Tú, el mayor médico y el médico de todos los médicos, restablece mi salud en el nombre de Jesús.

Oh, montaña de influencia en mi vida, conviértete en un valle en el nombre de Jesús.

Recibo poder sobre todos los poderes y grilletes del golpe en mi vida por el fuego del Espíritu Santo en el nombre de Jesús.

Dios guardián del pacto, haz que tu pacto de salud divina sea una realidad en mi vida, en el nombre de Jesús.

Echo fuera todo espíritu de miedo y depresión de mi vida en el nombre de Jesús.

En el nombre de Jesús maldigo cada dolor que llega a mi vida con un golpe.

Por las rayas de Jesucristo estoy curado, en el nombre de Jesús.

Las enfermedades de los egipcios que afligen mi vida son secadas por el fuego, en el nombre de Jesús.

Dios mi Padre, visita cada parte de mi cuerpo para que esté completamente sano, en el nombre de Jesús.

Demonio del golpe, escucha las palabras del Señor, muere por el fuego en el nombre de Jesús.

Dios, levántate y haz que el enemigo de mi salud sea dispersado en el desierto, en el nombre de Jesús.

Tú, demonio de la apoplejía, que quieres paralizarme, muere por el fuego en el nombre de Jesús.

Que toda manipulación de golpes en mi vida muera por el fuego en el nombre de Jesús.

Las fuerzas generales que quieren enterrarme con un golpe, mueren en el fuego en el nombre de Jesús.

Que todas las fuerzas que devoran mi perfecta salud sean expulsadas y mueran en el nombre de Jesús.

No seré candidato a una fiesta de lástima en el nombre de Jesús.

Desafío mi salud con el fuego sanador de Dios en el nombre de Jesús.

Mi salud, escucha la palabra del Señor, sea restaurada por el fuego en el nombre de Jesús.

Tú, golpe, no tienes poder sobre mí, sé destruido por el fuego en el nombre de Jesús.

Cada síntoma de una apoplejía, muere por el fuego en el nombre de Jesús.

Gracias, Señor Jesús, por sanarme completamente en el nombre de Jesús.